

MÚLTIPLES PERSPECTIVAS DE GÉNERO EN LA EDUCACIÓN

Autor: Massi, D.

Pertenencia Institucional: Facultad de Educación.

Proyecto de Investigación de pertenencia: Perspectiva de género en la formación de docentes en la Facultad de Educación. Problemas y propuestas.

Palabras clave: género – educación – feminismo – nivel inicial – formación docente.

Correo electrónico: daimassi99@gmail.com

RESUMEN AMPLIADO

El presente trabajo se encuentra enmarcado en la investigación sobre el género para poder conceptualizarlo y aplicarlo particularmente en el Nivel Inicial. En función de ello, realicé distintas formaciones que me aportaron distintas perspectivas para pensar la formación de género, por ejemplo: el género vinculado a la educación sexual integral, también dentro de la perspectiva del patriarcado, a través de la vivencia y la voz propia de mujeres feministas, desde su detección en métodos gráficos como el dibujo para visibilizar diferentes instancias en relación con el género, y desde la perspectiva de las personas trans y no binarias. Considerando estas múltiples perspectivas, mi intención es segmentarlas en dos bloques. El primer bloque en relación a lo que puedo aplicar en mi tarea como docente dentro del aula, y el segundo bloque en relación a aquellas perspectivas que me ayudan a realizar un planteo conceptual y su posibilidad de fundamentación.

Sin embargo, esta segmentación entre una cuestión práctica y una teórica, la realizo en función de perspectivas analíticas que me permiten estructurar el resumen para que sea más claro y ordenando, entendiendo que en el fondo no hay tal distinción, sino una unión de ambas.

En el primer bloque “práctico” se ubicaría la perspectiva del género vinculado a la educación sexual integral y su promoción, a través de los aportes del curso Programa de Promotores en ESI. En este curso se explicaron los distintos enfoques que aplican las instituciones al momento de enseñar educación sexual. De esta forma pude comparar la importancia de aplicar un enfoque desde la sexología o desde el género,

dándole importancia a la dimensión subjetiva de la persona donde hay además de cuidado, disfrute, promoviendo la idea del cuerpo humano sexuado en una red de relaciones sociales que le dan sentido. En contraposición con un enfoque biomédico, dedicado más a la reproducción. También nos dieron aportes sobre los delitos informáticos, considerando estas herramientas muy arraigadas en la actualidad, por lo cual se entiende la importancia que como adultos garantes de derechos nos concierne en concientizar y ayudar en el cuidado de datos sensibles a los menores de edad. Se incorporaron herramientas legales como la Ley 25.326 de Protección de Datos Personales, la Ley 27.520 “Micaela Ortega”, entre otros, y se promovió su difusión. Además, realicé cursos de expresión corporal, que me ayudaron a poder poner la voz y el cuerpo al momento de querer expresar estas ideas, y otro taller presencial de Recursos Lúdicos, revalorizando al juego como el medio para el aprendizaje en el caso de nivel inicial.

Dentro de este mismo bloque ubico la importancia de los métodos gráficos para visibilizar diferentes instancias en relación con el género, como el dibujo, para detectar y prevenir el abuso sexual en las infancias, desde el libro “Emociones Dibujas” de Rita Pérez. En el libro, la autora refleja a través de casos de grafismos, como los dibujos hablan y expresan emociones en niños y niñas que a veces se ven impedidos de poner palabras a sus vivencias. Se trata de mostrar una conexión íntima entre las primeras escrituras y sus personalidades o vivencias. Siendo un método ampliamente utilizado en los jardines que requiere nuestra atención como posible indicador de abuso o de cambio en la identidad sexual.

En el segundo bloque “teórico” ubico la perspectiva de género revelada a la luz del patriarcado que me aportó el curso de Feminismo y Educación. En este curso se reveló un hecho interesante que fue ponerle fecha al origen de patriarcado, al cual se lo visibiliza para lograr problematizarlo. Y, contrario a lo que se cree no es tan antiguo como la humanidad, diversos estudios han revelado que el patriarcado surgió entre los años 5.000 y 3.000 a.C.; inicialmente en la Mesopotamia, China y Egipto. En relación al paso de la historia, prácticas como la agricultura y la ganadería permitieron la apropiación de un excedente, que se comienza a apropiar por las familias. Como bien afirma Engels: “Así, pues, las riquezas, a medida que iba en aumento, daban, por una parte, al hombre una posición más importante que a la mujer en la familia y, por otra parte, hacían que naciera en él la idea de valerse de esta ventaja para modificar en el provecho de sus hijos el orden de herencia establecido. Pero esto no podía hacerse mientras permaneciera vigente la filiación según el derecho materno. Esta tenía que ser abolida y lo fue (...). Así quedaron abolidos la filiación materna y el derecho

hereditario materno, sustituyéndolos la filiación masculina y el derecho hereditario paterno (...). Resulto de ahí una espantosa confusión, la cual solo podía remediarse y fue en parte remediada con el paso al patriarcado. El derrocamiento del derecho materno fue la gran derrota histórica del sexo femenino en todo el mundo”. (Engels, 2006, p.51). Con este deseo de asegurar la herencia y la paternidad del hijo, surge la monogamia de la mujer y la familia patriarcal. De esta forma podemos decir que su origen fue económico. Sin embargo, hay otras voces como la feminista Paola Tabet, con una concepción materialista, es decir, considerando determinante en la posición de las personas los instrumentos de trabajo que utilizaban. Ella cuestiona que, en las sociedades no excedentarias de caza y recolección, hubiera relaciones igualitarias entre los sexos. Según ella, la división de trabajo en esa época ya implicaba una desigualdad y propone múltiples ejemplos, uno es en la sociedad de los Kung al sur de África, donde las mujeres no podían usar arcos y flechas, que eran las herramientas que connotaban poder, y solo les estaba permitido recolectar; mientras que los hombres podían realizar ambos trabajos sin impedimentos.

Por otro lado, dentro de este mismo bloque considero la perspectiva a través de la vivencia y la voz propia de mujeres feministas. Graciela Morgade habla de la “pedagogía feminista” para aprender en las escuelas, que plantea la inserción de educar en la diferencia. Esta pedagogía se piensa como una ampliación y revitalización de la “pedagogía del oprimido” y dentro de ella podemos encontrar una historia compensatoria rescatando a mujeres escritoras en ciencias sociales o de mujeres astrónomas en el campo de las ciencias naturales, y de esta forma reconstruir la historia. También podemos encontrar enseñanzas transversales, en la cual la crítica de la discriminación de género debe incluirse en la educación formal en sintonía con la educación para la paz, la salud, entre otras. Además, se habla de relaciones de “affidamento”, siendo una relación profunda entre la docente y sus alumnas que parte de su reconocimiento en condición de mujeres. Otra autora como Simone de Beauvoir con su libro “El Segundo Sexo”, marcó un hito en la historia y en las prácticas del movimiento feminista de los 60` y 70`, en el cual habla de cuerpo propios, del cuerpo viviente, del cuerpo en situación; es decir que el hombre no es natural sino, una idea histórica, y en consecuencia no debería haber diferencias para subordinar a las mujeres respecto de los hombres. También desarrolla críticas a la concepción de mujer, en la cual rechaza la maternidad y acepta el dimorfismo sexual. Todas estas ideas las desarrolla en primera persona y eso no es menor, ya que logra conectar con las lectoras.

Finalmente, en este mismo bloque se ve al género desde la perspectiva de las personas trans y no binarias, en relación a los temas abordados en el IV° Congreso Internacional de Identidades, junto al documental “La Revolución del Género”. Ambos casos me otorgaron definiciones importantes que recalcan la importancia de conocer y diferenciar el género en categorías distintas. Por un lado, encontramos la “identidad de género”: que es como defines tu género y como te ves a ti mismo. Por otro lado, tenemos a la “expresión de género”, que son diferentes formas de cómo presentamos o percibimos el género mediante acciones, ropa, comportamiento, etc; y por otro lado el “sexo biológico”: que es nuestro sexo anatómico. Esto último es lo que muchas personas asocian con género, de forma errónea, ya que los genitales biológicos no dictan tu género; y aquí es donde encontramos a las personas trasgénero, es decir, aquellas que se relacionan con un ser cuya identidad de género no se corresponde con su sexo destinado al nacer. Todo lo mencionado, forma parte de un gran vocabulario que comienza a ser conocido a nivel social donde nos encontramos con palabras como: “cisgénero”: persona que se identifica con su sexo asignado al nacer; “pangénero”: persona que se identifica con una multitud de géneros; “transtrender”: subgrupo en la comunidad trans que lo hacen por tendencia; “género fluido”: expresión de género e identidad que cambia con el tiempo, entre otras. Sin embargo, esto no ocurre a nivel mundial, ya que hay otras culturas que no se identifican con estos cambios del mundo occidental, por ejemplo, en Samoa hay “hombres femeninos”, es decir que les atrae el mismo sexo y no son ni hombres, ni mujeres, son llamados “fafarique” que significa: a la manera de una mujer. Lucen como personas trans, pero allí no es una palabra que exista, son una tercera alternativa. Es decir, que no se dejan gobernar por un mundo binario y aceptan multiplicidad de géneros.

Desde todas estas perspectivas he podido descubrir conceptos que me permiten interiorizarme y replantearme aprendizajes arraigados propios de la sociedad binaria en la que vivo, para poder transformarlos en conceptos nuevos y propios del mundo actual. También me he podido apropiarme de herramientas que me ayudarán en mis próximas prácticas profesionales y en mi futuro desempeño docente. Tanto lo práctico como lo teórico se me presentará en casos concretos plasmados en sujetos, en mi caso particular en alumnos y alumnas de Nivel Inicial.